CRÓNICA

Creación Musical en Chile

Compositores e intérpretes nacionales jóvenes presentaron un programa con solos, un dúo y un trío compuestos en los últimos cinco años.

En el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura, el 7 de diciembre de 1989, se tocaron las siguientes obras de músicos chilenos: La parábola del brujo, de Juan Mourás, sobre un poema de Mario Miranda, tuvo de ejecutantes a la soprano Gabriela Lehmann, Sergio Sauvalle en charango y Juan Mourás, guitarra; Liliana Solís y Jaime González autor de Ensemble, ofrecieron a cuatro manos este trozo pianístico sobre un Ave María arcaizante; Héctor Sepúlveda interpretó la rapsódica fantasía para guitarra Suonare, de Renán Cortés; el guitarrista Mauricio Valdebenito ejecutó Mareludio de Carlos Moreno quien enseguida tocó su Estudio para guitarra. El compositor Ernesto León ofreció dos obras para piano, un breve Ostinato ejecutado por el autor y Karina Glasinović venció los escollos de otra pieza, emparentada con la anterior.

Silvia Contreras ejecutó las obras pianísticas de Juan Antonio Sánchez: Un pirata chico y Nostalgia elemental II; Escape de Edgardo Cantón fue interpretado por Paola Urbina; Arte di nuova fiamma—homenaje a Jerónimo Bosch— para clarinete solo de Alessandro Fantín, fue interpretada por Jorge Levín; el clarinetista Claudio Chaparro tocó dos obras del compositor Rafael Díaz: Escondida I y Correlato.

Al oboísta Santiago Araya le tocó la proeza de la tarde: ejecutar Avenidas, de David Ayma.

Quinta Temporada de Música Contemporánea Chilena

Con el auspicio del Fondo Universitario de las Artes de la Universidad de Chile, la Corporación Cultural de Las Condes presentó en los jardines del Instituto la Quinta Temporada de Música Contemporánea Chilena, organizada por el compositor Eduardo Cáceres, los días 9 y 11 de enero.

Como ha sido característico de estas temporadas, se interpretaron obras escritas a partir de la década del ochenta y se seleccionaron a más de cuarenta destacados intérpretes nacionales para ejecutarlas.

En esta ocasión se rindió homenaje a dos compositores nacionales fallecidos en 1989, Ida Vivado y Pedro Núñez Navarrete.

El programa del primer concierto, el 9 de enero, incluyó: *Tres momentos* 1979, de Ida Vivado, dedicados a la pianista Margarita Herrera, quien ejecutó la obra de su maestra.

Hernán Jara, flauta traversa, ofreció una interpretación vital de *Diva*, de Ricardo Bozzi.

Tierras Ofendidas 1984, de Fernando García, quien regresó a Chile después de años de ausencia, se tocó el trío de instrumentos de viento: flauta, oboe y clarinete cuya primera audición la realizó Anacrusa, en el Encuentro de Música Contemporánea, hace tres meses en el Instituto Goethe. Los intérpretes en este

Revista Musical Chilena, Año XLIV, julio-diciembre, 1990, Nº 174, pp. 111-123.

concierto fueron Eduardo Perea, flauta, Santiago Araya, oboe y Luis Yáñez, clarinete, quienes sin director, impresionaron al transportar al auditorio hacia ambientes tétricos de aflicciones y ausencias.

En la segunda parte se interpretaron: Biorritmica, 1989 de Francesca Ancarola, ejecutada por: José Olivares, clarinete; Francesca Ancarola, violoncello; Manuel Fernández, piano; Gerardo Salazar, percusión, todos bajo la dirección de Eduardo Cáceres. De Edmundo Vásquez se tocó el estreno para Chile de Ofrenda 1986, interpretada por la excelente guitarrista Ximena Matamoros. De Ricardo Escobedo se escuchó, en estreno mundial, Límite 1989 para clarinete y violoncello con Francisco Gouet y Patricio Barría. Enseguida se escuchó Tumi 1987, de Leonardo García para quena, obra que ejecutó el compositor.

Terminó el concierto con Estudio Nº 1, Op. 83, 1989, de Hernán Ramírez en estreno mundial. Participaron en esta obra los percusionistas, Sergio González, Ricardo Vivanco, Frano Kovac, Alvaro Cruz, todos bajo la dirección de Carlos Vera. "El singular ejercicio —comenta el crítico Federico Heinlein—comienza y termina con un concierto de ranas, en cuyo marco se lucen tambores, timbales, marimbas, etc., exhibiendo una nerviosa complejidad de ritmos, que cosquillea y regocija".

El segundo programa se realizó el 11 de enero, con un homenaje al compositor Pedro Núñez Navarrete, con su obra Suite de la Abuela, 1982, que interpretó la guitarrista Ximena Matamoros.

Enseguida se escuchó Rumores, 1989, de Renán Cortés para piano, grabación en cinta magnética/Voz de Georgias Romero; Dualidad para uno, 1989, de Edgardo Cantón, fue interpretada por el violoncellista Celso López; de Federico Heinlein se escuchó enseguida: Allá Abajo de 1989, estreno mundial que contó de dos partes, Canción de Cuna y Olvidamos, con texto de David Rosemann, obra que interpretaron la contralto Magda Mendoza; Juan Sebastián Leiva, violín; Francisco Gouet, clarinete; Patricio Barría, cello y, Cirilo Vila, piano.

Continuó el concierto con *Tubulari*, 1989, de Eduardo Cáceres, para tuba y piano con los intérpretes Luis Hernán Ángel y Virna Osses.

La segunda parte del programa se inició con Cristalino, Danza en tres tiempos, 1988, de Horacio Salinas, que interpretó Mauricio Valdebenito en guitarra; luego se tocó Soldutri, 1988, estreno mundial, de Elías Gidi, ejecutada por Santiago Araya, oboe; Claudio Chaparro, clarinete; y Rodrigo Navarro, fagot. De Guillermo Rifo se tocó Impresiones, 1987, estreno mundial, con Julio Doggenweiler, flauta, y Manuel Jiménez, arpa; de Andrés Alcalde se ejecutó Aria 1989, para violín a cargo de Isidro Rodríguez. La última obra de este programa fue La Parábola del Brujo, de 1989, de Juan Mouras, con texto de Mario Miranda, cantada por la soprano Gabriela Lehmann, Sergio Sauvalle, charango, y Juan Mouras, guitarra.

Suite Rock para Siete Pájaros, de Daniel Campos

Esta obra basada en el libro de poemas de Pablo Neruda, "Arte de Pájaros", se estrenó el 11 de enero en el Campus Oriente de la Universidad Católica.

El autor de la obra musical conservó íntegros los versos de Neruda: "La

golondrina", "El jílguero", "El cóndor", "El picaflor", "La loica", "El águila" y "La diuca", la obra de Daniel Campos fusionó elementos de música contemporánea, rock y de raíz folclórica, que comprende una introducción, siete temas y un final.

Junto al autor —que dirige, toca la guitarra y tiene a su cargo los secuenciadores— participaron la soprano Marta Leyton, que cantó los versos; Tomás Thayer, flauta traversa; Jorge Galán, oboe; Felipe Frigerio, teclados, Eduardo Cases, tenor, y Héctor Moro, batería.

Los temas son un continuo que dan unidad a la obra, cada tema tiene su propia forma, algo de minimalismo, entradas parceladas en cada instrumento, procedimientos como cánones y fugales. La obra es descriptiva y cada canción interpreta a cada pájaro. El Picaflor, por ejemplo, es un tema muy liviano, libre y chileno; el Cóndor es muy dramático, encadenado a la poesía. La meta era que la música y los poemas se amalgamaran. Daniel Campos estudió composición con Alejandro Guarello.

Ofrenda de los Andes por la Paz, de Joakín Bello

Con el patrocinio de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, el 12 de enero se presentó en el Teatro Universidad de Chile, *Ofrenda de los Andes por la Paz*, obra "sinfónica-coral-andina" compuesta entre 1982 y 1986 por Joakín Bello, en diferentes períodos de sus estadas en Perú, Estados Unidos y Chile.

La obra está totalmente escrita en quechua, idioma plenamente vigente en la franja andina. La temática de la obra versa sobre la cosmogonía y el profundo sentido espiritual de las culturas aborígenes, las que se manifiestan en la celebración del Inti Raymi (Fiesta del Sol) y en la reverencia a los antepasados. Desde el punto de vista musical está escrita para mezzosoprano, tenor, coro, orquesta de cuerdas, instrumentos andinos y percusión. Además se utiliza una cinta magnetofónica pregrabada con efectos especiales de truenos y vientos. La Ofrenda de los Andes por la Paz está concebida en 12 movimientos, los que a su vez se agrupan en dos partes. La estructura musical se combina con danzas y apoyo visual mediante la proyección, en una pantalla gigante, de imágenes de la naturaleza andina y efectos lumínicos especiales, lo que la transforma en un espectáculo integral de tipo audiovisual.

En el estreno participó la cantante peruana Cecilia Bohorges, el tenor chileno René Aguilar, el grupo andino "Aranto", dirigido por Fernando Carrasco, que ejecuta los instrumentos andinos; el Coro de Voces Solistas que dirige Guido Minoletti; un grupo orquestal de cuerdas y percusión de la Orquesta Sinfónica de Chile, con el concertino Sergio Prieto a la cabeza, todos bajo la dirección general de Joakín Bello.

En las XXII Semanas Musicales de Frutillar, se realizó el estreno mundial de Las Aguas de los Años" del compositor chileno Federico Heinlein, con texto de Gabriela Mistral

El 31 de enero se realizó el Concierto de Cámara a cargo del "Ensemble Bartók", integrado por Jaime Mansilla, violín; Carmen Luisa Letelier, contral-

to; Eduardo Salgado, violoncello; Cirilo Vila, piano y Rubén González, clarinete (invitado), ocasión, en que se realizó el estreno mundial de Las Aguas de los Años, de Federico Heinlein, sobre los siguientes poemas de Gabriela Mistral: La lluvia lenta, Te espero todavía y País de la ausencia.

Dos cassettes con quince obras de compositores chilenos dio a conocer la Agrupación Musical Anacrusa en el Goethe Institut

El 3 de abril se realizó el lanzamiento de dos nuevas cassettes, en el Goethe Institut, editadas por la "Agrupación Musical Anacrusa", con la música de compositores chilenos que fue presentada en el Tercer Encuentro de Música Contemporánea. Las cintas fueron procesadas con sistema "Digital Audio Tape" de alta fidelidad. El trabajo de grabación correspondió a Ricardo Calvo y el de estudio a Alejandro Lyon, todo con el auspicio financiero de la Fundación Andes.

Incluye la primera de estas cassettes las siguientes obras: La otra concertación (1989), de Eduardo Cáceres con Claudia Virgilio y Francesca Ancarola (voces); Ileana (1988), de Vladimir Wistuba con Jaime Calisto (guitarra-recitante) e Ítalo Pedrotti (charango); Tierras ofendidas (1984), de Fernando García con Eduardo Perea (flauta), Santiago Araya (oboe) y Luis Yáñez (clarinete); Cuatro Piezas instrumentales (música electroacústica) (1989), de José Vicente Asuar; Alter Ego (1983), de Patricio Wang con Cristián Muñoz y Cristián Flores (trompetas); Incontri (O) (1984), de Alejandro Guarello con Hernán Jara (flauta), Francisco Gouet (clarinete) y Celso López (violoncello); Dúo (1989), de Boris Alvarado con Celso López (violoncello) y Cecilia Plaza (piano).

En la segunda figuran: Tercer Vacío (1989), de Guillermo Rifo, Lothar Königs (director); Indómito (1989) con Pedro Sierra (fagot); Magnificat (1989), de Rolando Cori, Alejandro Reyes (director); Acuerdos (1986), de Ramón Gorigoitía, Santiago Meza (director); I will pray (1989), de Juan Amenábar con Magdalena Amenábar (voz) y Cecilia Plaza (piano); Muraiki (1989) de Leonardo García con Edward Brown (corno) y Leonardo García (quena); "...e forpio" (1987), de Sergio Cornejo, Guillermo Rifo (director); Sonata-Fantasía (1924), de Acario Cotapos con Elma Miranda (piano), en homenaje a los 100 años de su nacimiento.

El día del lanzamiento se interpretó en vivo la obra de Leonardo García Muraiki

Trío Internacional de Columbia estrena en Valparaíso obra del compositor chileno Roberto Escobar

El viernes 18 de mayo el Trío Internacional de Columbia, de Estados Unidos, actuó en el Aula Magna de la Universidad Federico Santa María, como parte de la Temporada Artística 1990, y contó con el patrocinio de la Municipalidad y Chilectra V Región.

Integran este conjunto Eva Szekely, violín; Carleton Spotts, cello, y Damiel

Schene, piano. El programa incluyó obras de Liszt, Kodaly, Schubert, y Atmósferas (1987) del compositor chileno Roberto Escobar Budge.

Estreno de "Atacama" de Guillermo Rifo, para orquesta y fagot solista

El 8 de junio, el maestro Werner Torkanowsky, quien regresó a dirigir la Orquesta Sinfónica de Chile después de diez años de ausencia, realizó el estreno de Atacama del compositor chileno Guillermo Rifo, miembro de la 'Sinfónica y profesor de percusión.

La obra es una visión sonora del hombre frente a la inmensidad desierta, que con rasgos folklóricos y peculiar sonoridad evoca el dilatado paisaje. Es una obra interesante que incluye el fagot como instrumento solista, el que siguiendo un expresivo transcurso, a veces tierno, a veces áspero y violento entrega una excelente visión de esa inmensa soledad nortina. Obra escrita con dominio de los recursos orquestales y acertados efectos colorísticos, la atractiva parte del fagot solista fue realizada con la musicalidad y calidad acostumbrada de Emilio Donatucci, a quien la obra está dedicada.

Homenaje a la compositora chilena Ida Vivado

El 26 de julio la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile y la Asociación Nacional de Compositores organizaron un concierto en homenaje a la memoria de la compositora y profesora de piano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Ida Vivado, fallecida en 1989.

Se inició el concierto con el homenaje del profesor y compositor Juan Amenábar, quien recordó la rica trayectoria humana, profesional y artística de Ida Vivado; luego la pianista Clara Luz Cárdenas interpretó las siguientes obras de su maestra: Tres Estudios, Dos Preludios y Tres Momentos. En la segunda parte los profesores Ernesto Quezada y Romilio Orellana tocaron dúos barrocos para laúd y guitarra de Falkenhagen, Telemann, Silvio L. Weiss y Vivaldi.

Gabriel Brncic estrenó varias de sus composiciones en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Artes

El compositor Gabriel Brncic estudió violín, oboe y composición en el Conservatorio Nacional de la Universidad de Chile y composición y música electroacústica en el Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales en Buenos Aires. En dicho Centro trabajó como investigador y profesor. Además fue director del Laboratorio de sonido y música electroacústica del Centro de Investigaciones en Comunicación Masiva, Arte y Tecnología de la Municipalidad de Buenos Aires.

Actualmente enseña composición en Barcelona y es miembro de la Asociación Catalana de Compositores.

El 30 de agosto de este año ofreció un concierto en la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Artes con algunas de sus obras, todas ellas primeras audiciones para Chile. El programa incluyó: *Música de Cámara III* (1988) para flauta, flauta en Sol, clarinete bajo, guitarra, contrabajo, bajo su dirección; *Chile Fértil Provin*-

cia (1975-1983), obra electroacústica; Cielo (1980) para viola y sonidos electrónicos grabados y Quinteto Vienés (1970), dedicado a Gustavo Becerra, para violín, viola, cello, fagot, piano, dirigido por el maestro Cirilo Vila.

Festival de Música Chilena Contemporánea en la Universidad Católica

En el Aula Magna del Centro de Extensión de la Universidad Católica, los días 6, 7 y 8 de septiembre se realizaron los conciertos del ciclo de "Música Chilena Contemporánea", el que se inició con la actuación del Quinteto de Vientos Pro-Arte, dependiente de la misma Universidad y que integran: Hernán Jara (flauta), Daniel Vidal (oboe), Francisco Gouet (clarinete); Mauricio Ibacache (corno) y Pedro Sierra (fagot).

El programa incluyó cuatro obras escritas en 1989: Quinteto 89, de Guillermo Rifo; Quinteto Nº 2, de Hernán Ramírez; Quinteto de vientos, de Jaime Miqueles, y Quetinto, de Alejandro Guarello, estreno mundial, para cinco ejecutantes.

Música para guitarra (1970-1990) se tituló el próximo concierto con obras interpretadas por los profesores Oscar Ohlsen y Alejandro Peralta y tres de sus alumnos más aventajados: Margarita Zegers, Antonio Rioseco y Luis Castro. El programa incluyó desde piezas de inspiración folklórica hasta composiciones de vanguardia.

De Pablo Délano se escuchó Sonata Nº 1 y Dúo; de Rolando Cori, Dos trozos; de Vladimir Wistuba, Martes 13; de Alejandro Peralta, Canción; Milonga, de Horacio Salinas, y Base Esad, de Alejandro Guarello, ambas obras ejecutadas por Oscar Ohlsen; Suite Popular, de Edmundo Vásquez; y Variaciones sobre la cueca, de Gustavo Becerra, y Pieza para guitarra sola, de Alejandro Guarello, ambas ejecutadas en primera audición.

La última fecha del festival estuvo a cargo del Grupo de Percusión de la UC integrado por los percusionistas Sergio González, Gerardo Salazar, Álvaro Cruz, Héctor Mora, Frano Kovac y José Díaz, que dirige el profesor Carlos Vera. El programa incluyó de Hernán Ramírez: Partita para vibráfono solo y Arte magnética; Hiroshima, de Boris Alvarado para tres ejecutantes; de Sergio González Chatarras y cacerolas para cuatro percusionistas; Altazor, de 1956 de León Schidlowsky, con el narrador Gerardo Urrutia que recita el texto de Vicente Huidobro y cuatro percusionistas, para terminar con Fragmentos de Guillermo Rifo.

Estreno de "Apocaliptika II" de Santiago Vera en el marco del "World Music Days 1990", en Oslo, Noruega

El 24 de septiembre se estrenó en Oslo Apocaliptika II del compositor chileno Santiago Vera, obra escrita para orquesta de cuerdas y piano, en el marco del "World Music Days 1990" organizado por la Sociedad Internacional para la Música Contemporánea (SIMC). La obra fue interpretada por la Orquesta de Cámara de Noruega con el pianista Per Skoglun, bajo la dirección de la prestigiosa directora Iona Brown.

En este evento, que dura una semana e incluye conferencias, seminarios y el estreno de obras contemporáneas se seleccionaron 69 obras entre las 594 que se presentaron. El jurado fue integrado por los músicos Arne Nordheim, Sven David Sandstrom, Robert Aitken, Javier Álvarez y Zygmunt Krause.

Orquesta de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) ofreció un concierto con estrenos de obras chilenas

En el Aula Magna de la USACH, el 26 de septiembre, el maestro Genaro Burgos, director de la Orquesta de la Universidad, estrenó las siguientes obras de compositores chilenos: *Pucará*, para tuba, cuerdas y percusión, de Guillermo Rifo, con Carlos Herrera como solista; *Concierto* para fagot y cuerdas, de Guillermo Rojas, con Pedro Sierra como solista, y Sur, de Sergio González.

Alfonso Montecino ofreció en la Sala América de la Biblioteca un programa dedicado exclusivamente a obras suyas compuestas entre 1948 y 1989

El 1 de octubre se realizó el concierto con obras del compositor y pianista chileno Alfonso Montecino, radicado desde hace años en los Estados Unidos.

Montecino es un creador sólidamente formado que usa un idioma áspero, original muy personal, de corte auténticamente contemporáneo. *Tres Piezas* para flauta y piano, estreno en Chile, es una creación de fascinante vitalidad, ritmo e inventiva, estupendamente ejecutada por Hernán Jara y Luis Alberto Latorre.

Pieza para cello solo escrita en 1989, también primera audición para Chile, de rico vocabulario, bellas líneas melódicas y sonoridades muy actractivas propias al instrumento, fue ejecutada en una bella entrega de Celso López. La Sonata breve en trío de 1988, también primera audición para Chile, fue interpretada por Elvira Savi, piano, Marcos Aldana, saxo soprano, y Jaime Kachele, flauta. Lograron no sólo una brillante ejecución sino que también una eximia compenetración con la obra.

El Divertimento para cuatro saxofones, que dirigió magistralmente Guillermo Rifo, también en primera audición, obra dedicada a Alberto Ginastera, juguetona burla a La Cumparsita a la que desmiembra, fue entregada por el cuarteto de saxos Marcos Aldana, Carmelo Bustos, Oscar González y Enrique Aldana con la pericia que se requería.

El mismo Montecino puso término al concierto ejecutando algunas de sus obras tempranas para piano.

En esta gira por Chile, Montecino ofreció recitales entre el 14 de septiembre y el 3 de octubre en Punta Arenas, Osorno, Temuco, Concepción, Viña del Mar y La Serena.

Obras de cámara de Alfonso Montecino fueron ejecutadas en las universidades norteamericanas de Ohio e Indiana

Durante los meses de noviembre de 1989 y marzo de 1990 tuvo lugar la

ejecución de la totalidad de las obras de cámara del pianista Alfonso Montecino.

El crítico del Herald Times, Peter Jacobi, en una crónica titulada: "Montecino demuestra su talento como compositor", escribe: "El programa cubrió cuatro décadas de actividad creadora. Cabe destacar las tres obras del programa, escritas en 1989, su Pieza para violoncello solo, de escritura brillantemente idiomática, con hermosas líneas melódicas, interesantes efectos sonoros propios de los recursos del instrumento. Su obra Tres piezas para flauta y piano, que fue estreno mundial, demostró a un compositor con muchas destreza para equilibrar a los dos instrumentos e imaginación sonora. Su Divertimento para cuarteto de saxofones es una obra bellamente realizada, escrita con gran encanto y sentido del humor, además de su maestría técnica. La evolución de su música no es precisamente el estilo sino que más bien la creciente audacia con que encara el uso del lenguaje contemporáneo".

Estreno de "Imóbuse"

Hacia fines de año se efectuó el estreno de Imóbuse del compositor chileno Alejandro Guarello (Viña del Mar, 1951). Dicha obra le fue encargada, por Maximiamo Valdés, director titular de la Orquesta Filarmónica de Santiago, en junio de 1990, concluyendo el compositor su trabajo en septiembre de ese año. La primera presentación pública de Imóbuse se realizó en el Teatro Municipal de Santiago el 24 de noviembre, en interpretación de la Orquesta Filarmónica dirigida por el maestro Valdés, repitiéndose en los conciertos de los días 26, 27 y 28 del mismo mes. Ya antes, en 1988, la Orquesta Filarmónica de Santiago, bajo la conducción del maestro Roberto Abbado, había estrenado otra obra de Guarello, Intrelacción. También el público santiaguino había tenido la oportunidad, en el mes de septiembre último, de escuchar la primera audición de Ouetinto del mismo autor, composición escrita para ocho instrumentos (flautín, flauta, flauta en Sol, corno inglés, clarinete en Si bemol, clarinete bajo, fagot y contrafagot) interpretados por cinco músicos. En esta obra, de 1989, así como en otras algo anteriores, como Intrelacción, se proponen los principios esenciales que conforman el lenguaje de Imóbuse, la nueva realización sinfónica del compositor.

Îmóbuse es una pieza orquestal en un solo movimiento, de unos doce minutos de duración, que se inscribe dentro del estilo que su creador perfila a partir de 1986, aproximadamente. Tal estilo —o modalidad estética— se caracteriza por la búsqueda de una escritura estrictamente musical, por una música autorreferencial; es decir, por una música sin relaciones con fenómenos ajenos a ella misma. De ahí que, inclusive, los títulos de las composiciones de Guarello de este período no tengan significación ideomática, ni aludan a concepto alguno. El creador plantea su obra como "música pura", en el sentido más estricto del término.

Como en otras creaciones de Guarello que responden a su última modalidad estilística, en *Imóbuse* el material que emplea a lo largo de todo su trabajo es siempre el mismo, sólo cambia su "apariencia" por el tratamiento que le da el compositor. Es ese aspecto distinto del material musical el que genera las partes, creándose lo que el autor llama contrapunto de planos, que es la presencia sonora simultánea de las diferentes secciones de la orquesta, cada una de las cuales tiene una diferente "apariencia", consecuencia de su tratamiento específico.

El estreno de esta reciente obra de Guarello es trascendental, pues incorpora al catálogo de composiciones sinfónicas chilenas una creación que merece mantenerse en el repertorio de nuestras orquestas.

Estreno del Concierto Nº 2 para piano del compositor chileno Juan Orrego-Salas en el Teatro de la Universidad de Chile

El maestro Agustín Cullell, distinguido director de orquesta que realizó en Chile una extraordinaria labor durante años, actualmente titular de la Orquesta de Cali en Colombia, fue invitado para dirigir el penúltimo programa de abono de la Orquesta Sinfónica de Chile en el Teatro de la Universidad de Chile, el 16 de noviembre de 1990.

Se incluyó en el programa el *Concierto* para piano Nº 2 de Orrego-Salas, estrenado en los Estados Unidos hace tres años, y en esta oportunidad fue escuchado en primera audición para Chile.

El crítico Federico Heinlein escribe que: "Una labor heroica correspondió al músico Cirilo Vila, a Cullell y a la orquesta en el transcurso del Concierto... El entendimiento de los intérpretes nos pareció inobjetable. La voluntad de la batuta vigiló sobre la gallardía de los ritmos agitados, y el pianista pudo exhibir su gama enorme de técnica y musicalidad".

Luego agrega: "La espesura metafísica del primer movimiento, plagado de contrastes, se iluminó con el solo del chelista Arnaldo Fuentes. En el segundo ("Canzone") predomina un carácter de vals triste, realzado por la inteligente versión. Acordes de las maderas cubre la atmósfera con un velo de melancolía. En las vicisitudes del Scherzo arrebataron el virtuosismo del pianista y la amplia imaginación sonora de la contraparte orquestal. Efectos de similar interés trae la conclusión de la obra, donde el piano adquiere su máximo peso para recapitular después a guisa de cadenza, algunas frases fácilmente reconocibles. En suma, otro ejemplo del admirable oficio y orden mental de nuestro compositor...".

Trío Haydn de Viena estrena en Nueva York Partita Op. 100 de Juan Orrego-Salas

En el concierto inicial del conjunto en los Estados Unidos, el Trío Haydn junto al virtuoso de fama internacional Eugene Rousseau, estrenaron la *Partita*, Op. 100 del compositor chileno Juan Orrego-Salas.

El crítico musical del *Herald Tribune* escribe que fue "una hermosa y cálida versión de una obra que en sus cuatro compactos movimientos expone las texturas más inusitadas de sonidos, en el que el saxofón a ratos se mezcla y, otras, dialoga activamente con el piano y cuerdas. Esta música nos deja una imagen esencialmente melódica aunque en el último movimiento ésta cede el

paso a ritmos agitados de cuerdas, grandes despliegues pianísticos y al impulso incontenido del saxofón hacia un final rebosante de espíritu".

El reciente triunfo del compositor chileno es simultáneo a la edición de su tercer compact disc.

Juan Orrego-Salas terminó de escribir su ópera "Widows"

El compositor chileno Juan Orrego-Salas, radicado en Estados Unidos, acaba de terminar la ópera *Widows* en tres actos, cuyo libreto también es del compositor. La obra tiene una duración entre 90 y 120 minutos y requiere diversos decorados: Borde del Río, Pequeña Oficina, Cementerio, Patio, Auditorium de Colegio, Salón y Cárcel. La acción transcurre en un país del Tercer Mundo en el que un golpe militar depuso al gobierno elegido.

La obra requiere las siguientes voces: dos barítonos, cuatro tenores, una contralto, tres sopranos, tres mezzo sopranos, una soprano lírica y tres voces habladas, una femenina y dos masculinas. Hace uso de una orquesta en el foso de regular tamaño. La orquestación es la siguiente:

Picc. 2 flautas, 2 oboes, corno inglés, dos clarinetes en Si, clarinete bajo, 2 fagotes, 4 cornos, 3 trompetas, 3 trombones, tuba, timbales-percusión (4 ejecutantes), arpa, guitarra, orquesta de cuerdas.

El libreto original es en inglés, pero puede obtenerse la traducción al castellano de los textos cantados.

Homenaje a Jorge Peña Hen en La Serena

En la Plaza Juan Pablo II, el Centro de ex Alumnos de la Escuela de Música, realizó un acto público en "Homenaje a Jorge Peña Hen", quien inició su labor como profesor y fundador en 1950, de la Sociedad Musical "Juan Sebastián Bach", en la que formó una orquesta de cámara y un coro polifónico. Un reconocimiento a su labor fue la creación del Conservatorio Regional de Música, dependiente de la Universidad de Chile, y del cual fue director hasta la instalación de la sede de la Universidad de La Serena. En 1959 fundó la Orquesta Filarmónica de La Serena, junto con extender su actividad musical a ciudades como Ovalle, Vallenar, Copiapó y Antofagasta. Esta gran obra artístico-cultural desarrollada en el norte de Chile fue reconocida por la I. Municipalidad de La Serena con la declaración de "Hijo Ilustre" en el año 1961. La meta actual es obtener los fondos para erigir un busto del maestro.

Como compositor Peña Hen dejo un Concierto para piano y orquesta; Tonada para orquesta; Suite para orquesta de cuerdas; Cuarteto de cuerdas; Variaciones y fuga para flauta, violín, viola y cello; música incidental para cine y teatro; Retablo de Navidad y Reyes de Belén, para orquesta y coro, el ballet Coronación y la ópera Cenicienta.

Sergio Ortega, ganador del concurso de Composición de la Sección italiana del ICONS (International Center of New Musical Sources), en el que obtuvo el Primer Premio con su Cuarteto de Cuerdas titulado "Acoso y Muerte de un Hombre"

El 4 de septiembre de este año, el compositor chileno Sergio Ortega, radicado en París, presentó un Cuarteto de Cuerdas de siete movimientos, titulado Acoso y Muerte de un Hombre, resultando vencedor del Concurso de Composición "Centro Internacional de Nuevas Fuentes Musicales" celebrado en Turín, Italia.

Según el periódico La Stampa, del 6 del mismo mes, la obra fue ejecutada por: "El Cuarteto D'Archi di Torino, bajo la dirección de Enrico Correggia—director del Conjunto europeo Antidogma y coordinador de esta iniciativa—, quien tuvo a su cargo la obra del músico chileno que se ejecutó en el Teatro Piccolo Regio, a tablero vuelto".

"La atmósfera trágica que el título evoca —comenta La Stampa— es temperada por los movimientos rápidos en cuya densidad el torbellino revela una especie de pudor del autor que sólo deja escaso margen a los contados extremecimientos expresionistas.

'Adagio-Komponist' es un término que los alemanes utilizan para indicar al compositor que sospechosamente no convence totalmente (porque por mediocre que sea aquel que tiene un diploma de compositor en el bolsillo, al menos debe saber escribir un movimiento Adagio): en el caso de Ortega se emplea en su definición muy positiva puesto que se trata de una obra válida en su totalidad, verdaderamente espléndida en los movimientos lentos. Particular mención merece, el segundo: 'La luna es bella aún en la huida' ".

En el Certificado de I.C.O.N.S. (International Center of New Musical Sources), se lee:

"Se confirma que el Maestro Sergio Ortega, de nacionalidad chilena, ha logrado el Primer Premio de la categoría inicial Quartetto D'Archi, del 8º Concorso Internazionale di Composizione Citta 'Di Torino - ICONS 1990', con la obra 'Harcelement et Mort d'un Homme' para cuarteto de cuerdas. Firma: Presidenta (Profesora Maribella Tarenghi)".

El compositor Sergio Ortega entregó el siguiente comentario sobre su obra a la Revista Musical Chilena:

"El elemento básico de esta obra proviene de *Pedro Páramo*, ópera en la que estoy trabajando desde hace algunos años.



"Se trata de un pequeño elemento, especie de 'liana' que une dos puntos alejados por dos semitonos. Algo así como un vector que conduce el discurso hacia arriba o hacia abajo, según el caso.

"Ahora bien, al observarlo mejor le encontré posibilidades en el terreno del significado y también en el de la construcción que podría considerarse como cristalizante: es decir un tejido que crece en varias direcciones a la vez gracias a la repetición de un elemento de base (y sus variaciones polidireccionales, naturalmente).

"El Cuarteto fue construido a partir de ese solo elemento (sin que haya absolutamente ningún 'sedimento' no identificable) lo que permite velar por su unidad de estilo.

"Este Cuarteto data de 1983 y fue estrenado en 1987 por el Leonard Quartet de Colonia, dentro del marco de las 'Jornadas Mundiales de Música Contemporánea' organizadas por la s.1.m.c. (Sociedad Internacional de Música Contemporánea) en la República Federal de Alemania".

El Cuarteto es un modesto homenaje al dolor humano. Sus movimientos son: "1) Un hombre huye perseguido por perros; 2) La luna es bella, aún en la huida; 3) Incendiaron mi aldea; 4) Los Puentes ciegos; 5) Recuerdos I La Lluvia; 6) Recuerdos II Árboles, Hijos y Pájaros; 7) Helicóptero, luna y mar".

Parte del premio de este Concurso fue la edición del Cuarteto por la Editorial Salabert de París.

Sello EMI lanzó cassette con obras chilenas

Como un aporte a la cultura musical chilena, Oscar Ohlsen y Alejandro Lyon grabaron para Emi una cassette que incluyó las siguientes obras de compositores chilenos: Esquinas, op. 68 de Juan Orrego-Salas; Sonata Nº 1 de Pablo Délano; Dos Trozos, de Rolando Cori; Estudio 03 de Juan Pablo González, y en arreglos de Oscar Ohlsen, las siguientes canciones chilenas: A cantar a una niña, De la cordillera vengo, En el portal de Belén, El tortillero, La trastrasera, Río Río y Viva la luz de don creador, que él interpretó.

"Sección Música y Medios Múltiples" de la Biblioteca Nacional

La historia de la creación de la "Sección Música y Medios Múltiples" es una larga historia. Se inició en 1970 cuando con fecha 24 de julio, el compositor Juan Amenábar le dirigió una carta oficial, en nombre de la Asociación Nacional de Compositores, al entonces director de Bibliotecas, Archivos y Museos, profesor Roque Esteban Scarpa, solicitándole la habilitación de un local en la Biblioteca Nacional al que se pudiera entregar, para ser catalogado y conservado el material proveniente de la actividad creativa en el campo de la música de arte.

El testimonio de las obras de los compositores chilenos perdura en sus partituras, discos, cintas magnéticas, sus escritos, estudios musicológicos, monografías y publicaciones diversas, fotografías, películas, grabaciones habladas con su voz, y todo lo relacionado con la actividad artística del compositor.

El 18 de diciembre de 1970 el director de Bibliotecas puso a disposición de los compositores un anaquel para conservar los documentos que fueran entregados y algún presupuesto para la duplicación de partituras. El compositor Alfonso Letelier fue designado para crear lo que se llamó la Sección del Compositor. Entre 1970 y 1974 no fue mucho lo que se pudo realizar debido al cambio de autoridades en la Biblioteca, aunque el 11 de febrero de 1974 la

Biblioteca nombró a Edith Vergara como nueva encargada, quien bajo la asesoría de Juan Amenábar realizó una más completa formulación del proyecto y estableció una serie de etapas para el avance del trabajo. A fines de ese año se encargó de las actividades del archivo a Paulina Sanhueza, quien en estrecha colaboración con el profesor Amenábar acuñaron el nombre de "Sección Música y Medios Múltiples", para cuyo funcionamiento se habilitaron dos salas amplias del subterráneo.

El 24 de abril de 1985 se ofreció una recepción a los compositores de la Asociación Nacional de Compositores, a la que asistió el entonces director de la Biblioteca, don Enrique Campos Menéndez, quien ofreció su apoyo para transformar en realidad el interés de la Asociación en conservar en la Biblioteca una réplica de las partituras editadas y las grabaciones realizadas por —y conservadas en— la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Se planteó, además, la posibilidad de microfilmar dicho material, el que ha comenzado a hacerse realidad con una gran cantidad de música chilena y documentos relativos a la misma que se encuentran archivados y microfilmados en la Biblioteca Nacional para servir a investigadores y especialistas en general.

En 1986 fueron instalados modernos equipos de audición que ahora pueden ser utilizados por profesores y alumnos. Junto a las nuevas adquisiciones se cuenta con las microfichas de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, microfilmadas gracias a un aporte del Fondo Universitario de las Artes. Además de las microfichas, en la sala se encuentran los terminales de computación, en los que se pueden obtener datos sobre los compositores, obras e intérpretes, y un importante número de grabaciones.

Uno de los planes más ambiciosos e inmediatos es la microfilmación de toda la música del siglo xix que se encuentra en la Biblioteca del Congreso.